



Dios no tiene todo bajo control

¡Castillo fuerte es nuestro Dios!

Para muchas personas es fácil culpar a Dios de todos los problemas, ya sea de los que se suscitan en sus propias vidas como de los de la vida en general. Esta es una triste costumbre que lleva muchos años de existir. Al comienzo mismo de la humanidad, una vez que el hombre pecó desobedeciendo, vemos que hay un relato de los momentos siguientes a ese triste hecho, que nos muestra qué es lo que ocurrió, y la conversación que sostuvieron Dios, el Creador, con Adán, el primer hombre.

Génesis 3:9-12:

9 Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? 10 Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, estaba desnudo; y me escondí. 11 Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? 12 Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.

De acuerdo al registro Bíblico, esto fue así: Eva le dio a Adán, es verdad, pero él directamente podría haber respondido a Dios, por ejemplo: “Sí, comí del árbol que me dijiste que no comiera”. Eso también habría sido verdad, pero además habría significado que él se hacía responsable. Parecería que al decir: “la mujer que me diste por compañera me dio del árbol...”, dividiera la gravedad de esta falta entre tres partícipes y a él le tocara una “tercera parte” de la responsabilidad del pecado:

- Dios el Creador le dio Eva a Adán
- Eva le dio del árbol a Adán
- Adán comió

He ahí las tres partes, en el razonamiento de Adán. Es como que le dijera a Dios: “Si, comí pero tengo solamente un tercio de la culpa; los otros 2/3 los compartís vos con Eva”. La instrucción precisa, simple y directa de no comer para ciertamente no morir en ese día, le había sido dada por Dios a él¹.

Dios confrontó directamente a Adán respecto del error que había cometido. Este era un problema muy serio: había cometido pecado, había desobedecido a Dios.

¹ Génesis 2:17

Al exponer a Eva como partícipe de la culpa, indirectamente también estaba culpando a Dios por habérsela dado como compañera. Esta conducta es consistente con lo que, a partir de él, fue la “naturaleza humana” que básicamente es la “naturaleza caída del hombre”, que promueve en las personas una gran facilidad para echarle la culpa a Dios.

En los tiempos de los Jueces de Israel, estudiaremos brevemente a Gedeón. Jehová lo llamó mediante un Ángel para librar a Su pueblo y, luego de cavilar un poco, finalmente respondió favorablemente. Pues bien, cuando fue llamado respondió conforme a la “naturaleza humana” ▶ ¿Dónde está Dios si nos pasan estas cosas?

Jueces 6:12 y 13:

12 Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente. 13 Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas.

Esta es una tristemente típica pregunta de mucha gente. ¿Dónde está Dios si pasan todas estas cosas? Nosotros deberíamos preguntarles a ellos: “¿dónde estaban cuando fue el momento de preguntarle a Dios qué hacer?” O “¿¡Por qué no lo preguntaste antes?!” Si lo hubiesen preguntado antes y hubiesen obedecido a Jehová, jamás habrían sufrido la calamidad que sobreviene por dejar a Dios de lado. Vayamos al comienzo de toda esta historia que explica por qué les pasó lo que les pasó.

Jueces 6:1 y 2:

1 Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de Madián por siete años. 2 Y la mano de Madián prevaleció contra Israel. Y los hijos de Israel, por causa de los madianitas, se hicieron cuevas en los montes, y cavernas, y lugares fortificados.

Aquí no está hablando de un “los entregó” tipo “delivery” puerta a puerta. Es una manera oriental de decir que Jehová no tuvo más remedio que dejarlos ir, que hicieran lo que bien les pareciera. Aclaremos que hacer lo malo a los ojos de Jehová, no tiene nada de bueno, sin importar qué tan bien le parezca a la gente.

Isaías 55:6:

Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.

En este momento registrado en el Libro de Jueces, Israel no había buscado a Jehová ni lo había llamado, por lo tanto ellos se habían alejado de Él y de Sus bendiciones por propia voluntad.



La gente pregunta con mucha rapidez: “¿dónde está Dios?” cuando hay problemas. Y dicen: “Si existe Dios, ¿por qué pasan estas desgracias?” Son muy veloces para preguntar eso pero muy lentos para buscarlo a tiempo mientras puede ser hallado.

Los problemas no son la verdadera calamidad, sino que la verdadera desgracia es que las personas no buscan a Dios a tiempo, con lo que evitarían muchos dramas. Para un número grande de personas, nuestro querido Dios es como una alarma de incendio. Lo buscan cuando hay fuego que, de haberle obedecido con suficiente anticipación, nunca se habría encendido.

Hay que tener la voluntad y el deseo de buscar a Jehová pues aún es tiempo de hallarlo. Él no está escondido o “no disponible” y no tiene horario de atención al público. Él nos desea y quiere bendecirnos. Ha hecho muy claro en Su Palabra cuánto desea tener comunión con nosotros. Dios es “hallable”, “llamable” y “encontrable”; lo único que hay que hacer es buscarlo y desearlo. Él quiere ser hallado, llamado y encontrado por nosotros, pero si todo el tiempo nuestras conductas lo echan de nuestras vidas, lo único que hallaremos es calamidades.

Proverbios 18:10:

Torre fuerte es el nombre de Jehová; A él correrá el justo, y será levantado.

Es el justo quien corre hacia Dios para ser levantado. Nosotros somos gente **muy** bendita debido a la protección que recibimos de continuo de nuestro querido Padre celestial. Él es una roca inamovible y uno debe ir hacia Él en busca de refugio, de paz, de respuestas, de liberación. Él es una roca firme.

Salmos 9:10:

En ti confiarán los que conocen tu nombre, Por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron.

Salmos 46:1-3:

1 Dios es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. 2 Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, Y se traspasen los montes al corazón del mar; 3 Aunque bramen y se turben sus aguas, Y tiemblen los montes a causa de su braveza. Selah.

Hay un registro muy hermoso que se ubica en la Fiesta de los Tabernáculos y que muestra a las claras que los hermanos del Señor Jesucristo no creían que él era el Mesías de Israel, y lo desafían a que salga “a la cornisa”, es decir a que se exponga a morir antes de tiempo, sin consultar a Dios.

Juan 7:1-11:

1 Después de estas cosas, andaba Jesús en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle.



Este versículo tiene información muy valiosa. Lo primero que uno podría decir es: ¿si Dios está en control de todo, ¿cómo es que Su Hijo no podía andar libremente por Judea? La otra cosa es: ¿Por qué el Señor no “decretó”² su propia protección y cambió la situación? Nuestro querido Jesús no “jugaba a hacerse el súper creyente”, como si él se llevara al mundo por delante porque era hijo de Dios y había traído una vida más que abundante, ni pensaba que todo lo podía **en él mismo**, que se “autofortalecía”, etc. Nuestra mejor protección ante las situaciones es estar **en** la voluntad de Dios; en otras palabras: ser obedientes. En el Señor Jesucristo se cumplían las “generales de la ley”. Sabemos que nuestro Señor hacía todo lo que le decía el Padre, de tal manera que podemos tranquilamente asumir que no tenía “luz verde” para avanzar e ir a Judea.

2 Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos; 3 y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. 4 Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo.

Sus propios hermanos lo estaban desafiando a que “saliera a la cornisa”. De haber hecho eso lo más probable es que después le tuviera que pedir a Dios que lo salvara de haber hecho algo sin Su permiso. La razón por la cual lo desafiaban sus hermanos era lisa y llanamente: incredulidad en cuanto a quién era él en verdad.

5 Porque ni aun sus hermanos creían en él. 6 Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto.

“Mi tiempo aún no ha llegado” ¿Qué tiempo? El de exponerse de manera tal de ser apresado y sufrir todo lo que iba a sufrir por todos nosotros. Había **un tiempo** para eso, e iba a ser en los términos de Dios, no en los de sus hermanos. Jesús no fue a Judea en ese momento, no por carecer de coraje, ni por cobardía, sino por seguir la guía de su Padre ya sea para

² Puede descargar las Enseñanzas N° 455 y 456 *La diferencia Bíblica entre decretar/declarar y pedirle a Dios.*

ir o para no ir en ese momento. Él tenía una perfecta percepción de los tiempos de Su Padre y no se movió de donde estaba. Eso es tener coraje.

7 No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas. 8 Subid vosotros a la fiesta; yo no subo todavía a esa fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido. 9 Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea.

Muy seguramente no habría recibido revelación para ir, entonces se quedó. Eso hizo por obediencia, pero, veremos que obviamente hubo un cambio en la guía que Jesús estaba recibiendo.

10 Pero después que sus hermanos habían subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como en secreto.

Uno pensaría que siendo quien él era, no tenía necesidad de ir en secreto. ¡Él era el Mesías de Israel! Sí, es cierto pero obviamente eso no le daba el derecho de ir a Jerusalén cuando él quisiera, sino cuando Dios le dijera. Nuestro Señor no decretó, no declaró, no produjo nada, simplemente esperó la “luz verde”. Muchas veces los hijos de Dios piensan que la creencia es un poder que ellos tienen para hacer lo que se les antoja donde y cuando se les antoje. El poder es de Dios, la creencia es tu parte para que, por revelación, Dios ejerza Su poder de liberación a tu mandato.



El versículo diez dice: “como en secreto”. No significa que nuestro Señor haya estado caminando apretado contra las paredes mirando en cada esquina para ver si doblaba y tomaba la siguiente vereda o si buscaba la vereda de la sombra para no ser visto. Simplemente quiere decir que no hizo aspaviento de su ida a Jerusalén. No hizo un anuncio, fue como cualquier hijo de vecino.

11 Y le buscaban los judíos en la fiesta, y decían: ¿Dónde está aquél?

Lo buscaban para adelantar los tiempos de su sacrificio bien marcados por Dios. El tiempo de Dios era el tiempo justo en que él tenía que ofrecerse; ni un segundo antes ni uno después. Los tiempos de sus hermanos y de la gente en la Fiesta de los Tabernáculos, era cualquier tiempo. Los tiempos de nuestro Señor eran los de Dios **y los nuestros en el servicio a él**, también debieran ser los tiempos de Dios.

No haber ido al principio y luego ir de manera poco o nada notoria, no fue cobardía de parte de Jesús sino valentía “de la buena”. De no haber obedecido nuestro valiente Señor, les hubiese ofrecido en bandeja de plata su preciosa vida de manera gratuita a los impíos que buscaban quebrar los planes de Dios, adelantándolos. ¡Qué gran aprendizaje!

Nuestro Señor habitaba al abrigo del Altísimo, moraba a la sombra del Omnipotente.

El Salmo 91 contiene mucha y muy buena información para nosotros. Veremos que se expresa al principio hablando en general, luego el salmista “le habla” a Jehová, enseguida “le habla” directamente al lector y finalmente el Texto se expresa como si fuera Jehová Quien estuviera hablándonos.

Salmos 91:1-16:

1 El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente. 2 Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré. 3 El te libraré del lazo del cazador, De la peste destructora. 4 Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad. 5 No temerás el terror nocturno, Ni saeta que vuele de día, 6 Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya. 7 Caerán a tu lado mil, Y diez mil a tu diestra; Mas a ti no llegará. 8 Ciertamente con tus ojos mirarás Y verás la recompensa de los impíos. 9 Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación, 10 No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada. 11 Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. 12 En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra. 13 Sobre el león y el áspid pisarás; Hollarás al cachorro del león y al dragón. 14 Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. 15 Me invocará, y yo le responderé; Con él estaré yo en la angustia; Lo libraré y le glorificaré. 16 Lo saciaré de larga vida, Y le mostraré mi salvación.

En general	v. 1
A Jehová	v. 2
Al lector	Vs. 3-13
De Jehová al lector	Vs. 14-16

¡Qué hermoso Salmo! Nuestro Señor lo conocía al “dedillo” y cuando el diablo lo tentó usándolo fuera de contexto, nuestro valiente Señor le dio la interpretación que el Salmo tiene.

Mateo 4:6 y 7:

6 y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. 7 Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.

Cuando dice: “si eres Hijo de Dios, échate abajo...” ¿no le suena como cuando los hermanos le dijeron: “Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. Porque ninguno que

procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo”?



El Salmo 91 no es uno que nos dé permiso para tentar a Dios, es decir para ponerlo en una situación de la que tenga que sacarnos “las papas del fuego” cuando nosotros compramos las papas y prendimos el fuego. En otras palabras, no obligamos a Dios a que nos salve de una caída mortal cuando desobedientemente caminamos por la cornisa de la vida sin cuidado alguno de hacer Su voluntad, sin haberle preguntado si estaba bien caminar por la cornisa. Observe todas las menciones del salmista acerca del lugar donde necesitamos estar para recibir estas bendiciones de Su protección y cuidado, lo que es lo mismo que decir “lejos de la cornisa”.

Habitar al abrigo del Altísimo · v. 1
Morar bajo la sombra del Omnipotente · v. 1
Jehová Esperanza y castillo · v 2
Debajo de Sus alas estarás seguro · v. 4
Su verdad es escudo y adarga · v. 4



Definitivamente, terminantemente, absolutamente, la protección de Dios en nuestras tan inmensamente benditas vidas se encuentra “bajo el paraguas” de hacer lo que dice Su Palabra. Necesitamos hacer a Dios nuestra habitación, nuestro castillo; necesitamos morar bajo Sus alas y estar al abrigo que nos provee obedecer Su voluntad.

Nuestro amoroso Padre celestial es un Dios potente, hacedor, ¡es el Creador de los cielos y la Tierra y todo lo que en ellos hay! Nuestro Dios es digno de toda nuestra confianza. Podemos depender de Él, podemos reclinar y reposar tranquilamente sobre Él porque 🎵 Castillo fuerte es nuestro Dios, defensa y buen escudo 🎵

Salmos 18:1-6:

1 Te amo, oh Jehová, fortaleza mía. 2 Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio. 3 Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, Y seré salvo de mis enemigos.

Su invocación a Jehová viene previa a su liberación. Este salmista no tomaba su espada para salir a la pelea “creyendo” que Jehová le daría la victoria. La oración venía primero.

4 Me rodearon ligaduras de muerte, Y torrentes de perversidad me atemorizaron. 5 Ligaduras del Seol me rodearon, Me tendieron lazos de muerte. 6 En mi angustia [los partí como queso... ¡no!] invoqué a

Jehová, Y clamé a mi Dios. El oyó mi voz desde su templo, Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos.

Observe las virtudes de nuestro Padre: fortaleza, roca, castillo, libertador, escudo, fuerza de nuestra salvación, alto refugio, digno de ser alabado... Este es nuestro Dios, Quien determina lo que desea determinar porque lo hace basándose en Su propia habilidad de hacer lo que sea que diga que puede hacer. Nunca nos tiraniza, nunca falta el respeto a nuestras decisiones, ni nos “tuerce el brazo” para complacer Su voluntad. Por el contrario, nos ofrece hacerla para nuestro bien y Su gloria. Él es Dios por sobre todo y **nunca** está fuera de guardia ni se lo puede hallar sin opciones o sin salida de una situación. En la cara misma de la traición de Adán, respondió con esperanza para la humanidad.

La desobediencia de Adán colocó a la humanidad en una vida de impresionante vulnerabilidad y final infeliz, bajo el control del archienemigo de Dios. Aun así Jehová pensó en los Suyos y “sacó de la manga” un maravilloso, completo y complejo plan de salvación para la recién caída humanidad. No bien ocurrió el triste hecho relatado en unos pocos versículos de Génesis 3, ahí nomás apareciendo en las Escrituras como inmediato a la desobediencia, da la promesa del redentor. En ese mismo acto declara la relación de enemistad que habrá entre la simiente de la serpiente y el Mesías, es decir la simiente de la mujer, a la vez que adelanta el resultado de dicha confrontación.

Génesis 3:15:

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Les prometió a ellos, y en ellos nos prometió a nosotros, que traería de la simiente de la mujer un varón que ocasionaría una herida mortal al autor de la enfermedad y la muerte. Con la muerte de Jesús, Dios “mató a la muerte” para nosotros. Ya lo hizo tal cual lo prometió, aunque falta una pequeña porción que es la aniquilación total del diablo y sus huestes. A esta la terminará junto con Su Hijo frente a todos nosotros, al final del Reino de los mil años.

Romanos 16:20:

Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

El “aplastamiento” lo hace Dios pero los pies serán los nuestros. La palabra griega traducida “aplastará” también puede ser traducida: quebrar, romper, hacer pedazos, triturar... Algunos autores dicen que este versículo se refiere a aquel entonces en el que nuestros hermanos de Roma estaban siendo horrendamente perseguidos, torturados y masacrados. En cualquier caso, seremos testigos de la destrucción final del diablo y los

suyos en el lago de fuego. Dios siempre exhibe Su justicia en Sus términos y en Sus tiempos para el máximo bien de los Suyos.

La Palabra, la Palabra y nada más que la Palabra. La Palabra nunca falla porque es la Palabra de Dios y Dios nunca falla. Nuestro Dios es el Dios de la liberación en el medio de la desesperación. Nuestro Dios es el Dios de la sanidad en el medio de la muerte. Nuestro Dios es el Dios de amor en la cara de la traición. Nuestro Dios es el Dios que levantó a Jesucristo de la tumba, Quien planeó y fue Autor de la salvación. Quien impartió filiación a almas muertas e inmerecedoras. Con Él, la desesperación se derrite con el calor de Su Palabra. Puede que le fallemos, pero Él nunca falla. Puede que claudiquemos, pero Él nunca lo hará. Puede que juzguemos mal, pero Él nunca lo hace. Puede que nunca veamos la posibilidad de liberación a causa de la severidad de las circunstancias, pero aún confrontado con la realidad de la caída de Adán, Él respondió con la promesa de la venida del Cristo. Puede que sucumbamos, pero Él nunca lo hace. Es la Palabra, la Palabra y nada más que la Palabra de Dios³.

Quienes nos alineamos con Él, podemos tener total confianza de que al final Él logrará Sus objetivos para Su creación⁴, sin avasallar la libre elección de las personas.

Algunas personas le atribuyen a Dios lo bueno y lo malo. Por eso dicen que Él está en control de todo. Esa es la idea que tienen, la manera en que lo entienden porque quizás así les haya sido enseñado. Nuestro corazón siempre responde a lo que realmente creemos, no a lo que pensamos en un nivel teórico, nuestras vidas muy frecuentemente no reflejan lo que decimos que creemos. Por eso es tan importante estudiar este tema y aprender, directamente de la Palabra de Dios, quién tiene control de qué en la vida.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada por Eduardo Di Noto mediante Zoom el domingo 21 de marzo de 2021.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960⁵ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

³ Texto de la pluma del Rev. Christopher C. Geer circa 1994

⁴ Vida por siempre con cuerpos nuevos y perfectos sobre la Tierra recreada con cielo nuevo viviendo en perfecta armonía con la creación de Dios en Su presencia y la de nuestro Señor.

⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio⁶ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

⁶ Hechos 17:11